

EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO LIBERAL DE OPOSICION.

Reconocemos el Gobierno constituido.—Censuraremos sus actos en lo que merezcan censura.

| | | |
|---|---|--|
| <p>PRECIOS DE SUSCRICION. Por un mes en todas las provincias de España 4 reales. Saldrá los días 1°, 7, 13, 20 y 26.</p> | <p>VERDAD Y JUSTICIA. DIRECTOR D. MIGUEL BIBILONI Y CORRÓ.</p> | <p>PUNTOS DE SUSCRICION. Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.</p> |
|---|---|--|

LOS PARTIDOS PARTIDOS.

Lo que ha pasado con los partidos liberales en esta isla despues de la revolucion, es una cosa que mas de una vez se nos ha atravesado entre la pluma y el papel pugnando para que dijéramos media docena de palabras sobre la heterogeneidad de unos elementos que de antiguo han venido rechazándose y que despues, con menoscabo del sentido comun, han pretendido fundirse en una coalicion que hace reventar de risa á la misma seriedad.

Antes de que Topete dijera aquí estoy yo, teníamos aquí un partido que se llamaba progresista, una fraccion de hombres que habian sido milicianos nacionales y que habian dado señales de vida *retrayéndose* y saliendo del retraimiento segun las circunstancias *convencionales* de sus individuos, y que esperaban de buena fé el triunfo conseguido por medio de la espada del héroe de Reus, sin que les desalentaran los desastres del 2 de Enero, del 22 de Junio, ni del 15 de Agosto; soñando á todas horas en el bien perdido, en el año 40 y en el 54; afanándose para obtener un mendrugo de mando, aunque tuvieran que mendigarle de las manos de sus enemigos. Contentos y alegres vivian la vida, forjando ilusiones y siguiendo esperanzas que desaparecian tras las fronteras de Portugal ó tras la nevada cordillera de los Pirineos, dejándoles empero una realidad, su buena fé, que les animaba á sobrellevar con entusiasmo las derrotas de sus hombres de accion. Nuestro partido progresista estaba en el limbo, esperaba la venida del Mesías y al llegar la revolucion de Setiembre salió de su ostracismo, de su letargo y con decision

asaltó el salon capitular de las Casas consistoriales, constituyéndose árbitro de los destinos del pais. En aquellos momentos se presentaron unidos todos sus hombres; su ambicion que no reconocia dique quedó aparentemente satisfecha y lanzando el grito de victoria, se dejaron llevar por la corriente que les llevaba al pináculo del poder, no ya confiados, como en los dias de la comun esperanza, sinó recelosos, y recatándose, ya de ellos mismos, porque habia ambiciones que aspiraban á la supremacia, ya de cuantos les rodeaban, ora fuesen demócratas, ora unionistas, que en aquellos momentos estaban en la antesala devorando en silencio una ofensa que por su propio decoro olvidaron demasiado pronto. Pero fuera como fuera, el partido progresista marchaba á un mismo fin, y sus acuerdos eran la espresion unánime de sus hombres.

La jóven democrácia, fraccion insignificante, falta de hombres que llevaran sus teorías al terreno de la práctica, seguia la voz de sus apóstoles que les anunciaban una nueva era para sus hijos, sin sospechar que al descorrerse el telon y despues de terminar el drama, habia de ser llamada á la escena para compartir el lauro conseguido por los autores y actores. La democrácia mallorquina, débil reflejo de una idea luminosa, se deslizaba por un cauce sembrado de flores, sin que llegara á turbar sus linfas transparentes la tempestad que desencadenaba el dios del olimpo moderado, Gonzalez Brabo. Sus hombres, al frente del taller ó del bufete, apenas daban señales de vida politica y esperaba tanto en su triunfo como en la herencia de un tio en Indias un sobrino de cuarto ó quinto grado. Pero como Dios dispone y el hombre propone y como España es el pais

de las anomalías, llega el triunfo de Alcolea y aquel triunfo abre los brazos á los demócratas, quienes se lanzan á la calle dando el sonoro grito de ¡viva la república! Hasta aquel día los demócratas mallorquines, á media voz se titulaban demócratas, y unos se decían socialistas y otros individualistas; pero al sonar la hora, al pronunciar la revolución ó sea la campana *d' en Figuera* su *fat lux*, nacieron republicanos y su nuevo evangelio predicando en todos sentidos por apóstoles que no tienen la gracia del Espíritu Santo, cautivó á la absorta multitud, y engrosó sus filas de una manera fabulosa con discípulos que no sabían deletrear la primera palabra del moderno *Génesis*. La fracción democrática desde aquel día fué el gran partido republicano federal.

La Union liberal, nacida al fragor de los cañonazos de Vicálvaro, compuesta de elementos de todos los colores políticos que se habían agrupado á la sombra de aquella bandera que tremolaban victoriosos hombres de acción, dominando por espacio de muchos años el clamoreo de todos los partidos que le hacían la guerra desesperadamente; la union liberal que nació aquí llena de vida, aunando elementos poderosos, siguió su marcha, viendo de día en día aumentar sus filas por los que emigraban de los demás partidos, halagados por la idea de formar al lado de unos hombres que eran los que más probabilidades tenían de retener el poder en sus manos. La revolución encontró á la union liberal mallorquina, diseminada, sin hombres de talla política que estuvieran al frente, combatida por la disidencia que no sabía donde fijarse y así fué que sorprendida por el golpe se vió á sus hombres vagar unos días sin objeto y sin saber que partido tomar, hasta que fueron llamados por los republicanos y por los progresistas, quienes hicieron de ellos un juguete para responder al grito de coalición lanzado en la península.

Antes, como hemos dicho, teníamos á los tres partidos que representan la idea liberal, unidos, y cuando más compactos debían presentarse para hacer frente á la reacción que llama á nuestras puertas ¿cómo se encuentran?

Desunidos, fraccionados, casi muertos.

El partido progresista partido en dos, la fracción Trias y la fracción Quintana; al lado de la primera se agrupan algunos hombres de la union liberal y con la segunda marcha acorde la disidencia que obedece las inspiraciones de Rios Rosas, y otro grupo de la

union liberal, bastante poderoso como ha demostrado serlo en las últimas elecciones, marcha solo, sin cuidarse de sus antiguos compañeros, hoy convertidos en enemigos. Los republicanos, si hoy están unidos, pronto les veremos separados militando unos en el campo monárquico, otros defendiendo el federalismo y otros la república unitaria.

De modo que hoy en vez del partido progresista, de la union liberal y de la democracia, tenemos:

Progresistas Trias.

Progresistas Quintana.

Unionistas.

Unionistas coaligados.

Disidencia Rios Rosas.

Demócratas.

Republicanos federales.

Republicanos unitarios.

Cada una de esas fracciones obedece diferentes influencias y ni siquiera saben ser aliadas. Se ódian mortalmente y sus trabajos de zapa solo se dirigen á desacreditarse unos á otros, procurando por todos los medios satisfacer su ambición. El ódio implacable que las anima las conduce á un abismo, donde tarde ó temprano tendrán que sucumbir ante un poder que encadenará sus fuerzas quizás para muchos años.

¡Pobres políticos!

Intransigentes liberales, exclusivistas, ¿por qué no desechais la voz del egoísmo? ¿por qué no atendeis á los consejos de la razón que os llama al camino que puede conducir la idea liberal á la estabilidad? En vez de desgarraros mutuamente, por qué no cicatrizais las llagas que ha dejado abiertas en vuestros cuerpos la pasada lucha? Por qué no abris las páginas de la historia que os pondrán de manifiesto el término de vuestro viage si continuais por la senda que habeis emprendido? Os decís liberales y ahogais la libertad, os llamis consecuentes y á cada momento abandonais la idea, os envaneceis proclamándoos amigos del pueblo y sois sus enemigos, porque en vosotros no vé más que la decepción, la farsa, el engaño y la mentira.

¡Pobres políticos de Mallorca! Vuestra política no la comprendemos y creemos también que ni el mismo Metternich podría comprenderla. ¡Ay de vosotros si no os unís desechando vuestras raquíticas y miserables ambiciones; sí ¡ay de vosotros, porque la reacción vendrá y su triunfo será fácil porque encontrará vuestras tiendas desiertas!

Uníos, de lo contrario si un día vemos de-

saparecer lo que ha costado tanta sangre, tendremos derecho de pedirnos cuenta del uso que habeis hecho del depósito que os hemos entregado, y el pueblo en vez de bendeciros y respetaros lo más que podrá hacer en vuestro obsequio será relegar vuestros nombres al desprecio.

No digais que la ley del progreso os ha multiplicado, porque si ántes erais tres y hoy sois nueve no llegais á ser medio, porque vuestros partidos están partidos.

Providencias y fallos.

Habiendo sabido que en los dias 7, 8 y 9 del corriente se dan las tres últimas representaciones del gran drama sacro *La pasión y muerte de Jesus*: Considerando la gran aceptación que ha obtenido dicha obra: Considerando el esmero y perfección con que los artistas la desempeñan: Hallo que debo aconsejar y aconsejo á cuantos no hayan acudido á presenciar este espectáculo que no dejen de hacerlo; pues es digno de verse y de aplaudirse.

*
*
*

Habiendo visto estampada en el *Iris del pueblo* la palabra *estúpido*, calificando á un redactor de otro colega: Considerando que la tal palabra no se desprende del argumento alguna como consecuencia lógica: Considerando que la *buena forma*, es necesaria á todo escrito: Considerando un insulto que no cabe en la razón: Hallo que debo condenar y condeno á quien tales palabras escribe, á que medite un poco sobre su propia conveniencia siquiera por el decoro de la prensa en general, con lo cual tendrá mucho adelantado para llegar á ser algo en la difícil carrera que ha emprendido. Mas lógica y ménos *ira* señor redactor del *Iris*.

*
*
*

Habiendo visto que apesar de las quejas reproducidas por todos nuestros colegas continúa en grande escala el juego de *monte*, en sitios *altos* y *bajos*: Considerando que esa *lepra* engendra todos los demas vicios, disolviendo la familia y perjudicando altamente las buenas costumbres: Hallamos que debemos suplicar y suplicamos de nuevo al Sr. Gobernador y dependientes del ramo de vigilancia que pongan coto á ese abuso.

*
*
*

Seccion literaria.

UN PROBLEMA.

(CONCLUSION.)

IV.

El misterioso huésped permaneció silencioso y aterrado un momento, ante el espanto de la desventurada madre.

El hombre mas relajado en el vicio, escucha en mas de una ocasion la voz de su conciencia.

Pero hay un vicio capital que conduce á sus víctimas al embrutecimiento y la demencia.

Este vicio imperaba en el hombre de la linterna.

La hermosura de aquella infeliz muger, había trastornado sus sentidos.

Aquel hombre no era cruel y sin embargo se alegró de encontrar á María en tan miserable estado.

Si hubiese sido una de esas mugeres en quienes la naturaleza no ha querido derramar sus bellos dones, el misterioso visitante hubiera remediado tanta desgracia, sin titubear un momento.

Pero aquella madre infeliz, tan virtuosa y resignada, era la personificación de la belleza.

El lirio entre zarzales.

El brillante pulimentado, que resplandece sobre la súa mesa del lapidario.

Decid á un pintor que os represente á la codicia delante de un tesoro abandonado, y podreis formaros una idea del hombre misterioso, que devora con sus vivos y pequeños ojos, el rostro de María.

Una sonrisa fatal contrae sus abultados labios, fiel espresion de su pensamiento que, analizando la situación con rapidez, mira ya realizados sus deseos.

¡Pobre muger!

Quizá en su juventud se sintió orgullosa de su belleza!

¡Cuánto mas le valiera no haber nacido hermosa!

Todas las consideraciones sociales; todos los respetos humanos; toda la farsa con que el hombre vicioso disfraza la deformidad de su corazón, desaparecen ante la pobreza.

Para ciertas almas los pobres están fuera de la ley.

Por la misma razón de que la pobreza les aterra, no conciben que pueda soportarse.

Dicen: el crimen es preferible al hambre.

Por eso de los labios del importuno huésped brotó una proposición infame.

María se estremeció.

Porque aquel hombre, previniéndose contra su virtud, había sido bastante hábil para pintarla en su horrible desnudez el porvenir que la esperaba.

La desgraciada madre, dirigió á sus hijos una mirada indefinible, luego levantó los ojos al cielo y

como si en ellos se hubiese posado la mirada de Dios, se levantó rígida, sublime, y señalando la puerta con un ademán solemne, dijo: ¡Salid!

Aquella muger inmóvil, blanca, suelto el cabello, con el brazo estendido, la mirada dulce é imperiosa, y los niños abrazados á sus rodillas, parecia la estatua de la virtud adorada por la inocencia.

El hombre salió llevándose la luz.

Luego que sus pasos se hubieron estinguido en la escalera, la madre abrazó á sus hijos y con ellos en los brazos, cayó exánime sobre el jergon, al mismo tiempo que uno de los niños decia: ¡pan!

La luna envió uno de sus rayos que atravesando los cristales de la ventana, iluminaba aquel cuadro elocuente y desgarrador.

V.

Aquella misma noche, cuando sonaban las dos en el reloj de una torre, la justicia recogia el cadáver de un hombre que tenia el cuerpo atravesado á puñaladas.

A pocos pasos del sitio donde esto sucedia, habia una casa de juego.

Reconocido el cadáver, resultó ser el del esposo de María.

Dos dias pasaron sin que ella se apercibiese de tal desgracia.

La gacetilla de los periódicos, es la encargada de hacer circular estas noticias.

La pobre María no leia los periódicos.

Como no fué á comprar á la tienda en aquellos dos dias, tampoco tuvo ocasion de saber el nuevo infortunio que pesaba sobre ella.

Si puede llamarse infortunio la pérdida de semejante esposo.

Sin embargo, María era cristiana y cuando una de sus vecinas le notició como pudo tan triste nueva, la desconsolada esposa prorrumpió en ayes lastimeros, y llevando á sus hijos de la mano, fué á orar sobre ese pedazo de tierra reservado á la caridad en un rincon del cementerio, donde la *imaginacion crea* una lápida, en la cual se *supone* este letrero: *Aquí yacen los cuerpos de los pobres.*

¡Miserable confesion del orgullo humano!

María, desfallecida de hambre, lloró largo rato amargamente sobre el removido suelo, y aquellas lágrimas cayendo, como rocío de consuelo, sobre la tumba de su esposo, hicieron brotar despues algunas flores, testimonio del perdon que allí habia depositado un alma cristiana, en cumplimiento del santo versículo:

«Perdona á tus enemigos, si quieres que Dios te perdone á tí.»

¡Paz á los muertos!

VI.

Entre todos los habitantes del barrio de María, no existe mas que uno á quien pueda llamarse *rico*.

¿Es posible que un hombre acomodado se avenga á vivir en el centro de aquel inmenso hormiguero de la desgracia?

Solo hay dos figuras en la humanidad, que puedan encontrarse en este caso.

La *caridad* y la *usura*.

Aquel hombre era usurero.

Un criminal, para quien la ley humana no ha podido encontrar castigo nivelado con sus crímenes.

El crimen del usurero, es superior á todos los delitos.

En el código divino este crimen debe tener marcada la pena capital.

El usurero que explota la pobreza, al establecer su asqueroso comercio, prepara sus secos dedos y afila sus uñas para esprimir la honra de sus víctimas.

El usurero es el enemigo mas temible de la virtud.

Lucha contra Dios.

Es el alma de Judas inspirada por Satanás.

A este abominable sér quiere pedir María un pedazo de pan para sus hijos.

Mas fácil es conseguir que hable la piedra, que el mar se seque, que el sol se apague.

Si el usurero pudiese vivir con la mitad de su sangre, prestaria la otra mitad á un moribundo, sobre una buena hipoteca.

María llora á los piés de aquel hombre, que la contempla impasible.

La pobre madre apela á todos los recursos que le sugiere su lastimado corazon.

Las almas generosas tienen fé suficiente para creer que un malvado, por infame que sea, es capaz de conmoveerse ante la inmensidad de la desgracia.

Pero todo es en vano.

El mugriento positivista ni siquiera la ha mirado.

Con la vista fija en el suelo multiplica de memoria.

Por último, como los ayes de aquella infeliz muger interrumpen sus cálculos,

—¡Basta! la dice, vete, que me molestas; busca á cualquiera de esos estúpidos poetas que convierten las lágrimas en perlas y cuando contigo hayan verificado ese milagro, te sacaré de penas.

—¡Por Dios crucificado! dice María.

—Yo no tengo mas Dios que el dinero, esclama el usurero en un arranque de su soberbia.

—¡Judío! grita la muger cristiana; y huye desfavorida, pareciéndole mas peligroso que su propia desgracia, la vista de aquel infame.

VII.

—Pediré limosna, sí, la pediré; dice María bajando la escalera de aquella maldita casa; mucho será que no encuentre un alma generosa que me proteja.

Es de noche y en aquel olvidado arrabal apenas lucen algunos faroles, sobras de claridad que la poblacion deja caer en el barrio de los pobres, como el opulento arroja á los perros las sobras de su mesa.

Todo está envuelto en las tinieblas.

Esta negacion de luz que se observa en ciertos

sitios, en pleno siglo diez y nueve, habla muy alto en contra del progreso *moral* de la ley de Jesucristo.

Los pobres vergonzantes se dirigen al hueco de las puertas y á las esquinas que acostumbran á cruzar los pocos transeuntes que tienen precision de atravesar aquel barrio.

María espera con ansia arrimada á la pared que hace frente á la casa del usurero, en cuyo patio hay encendido un farolillo, que encerrando la luz entre sus súcios cristales, no derramaba claridad alguna sobre los objetos.

Una imaginacion fantástica lo tomaría por el ojo de Satanás, conociendo al habitante de la casa.

El corazon de María late presuroso como si tratase de cometer un crimen.

¡Cuántas veces hubiera renunciado á la eventualidad de una limosna!

Pero piensa en sus hijos y espera.

Suenan pasos en el extremo de la calle.

—¡Dios mio! esclama María.

Esta frase lo encierra todo: Fé, Esperanza, virtudes sublimes, que buscan otra virtud hermana, la *Caridad*.

El hombre se aproxima.

María se lanza á su encuentro.

—¡Una limosna para mis hijos! caballero.

Hé aquí una frase sublime.

Hé aquí una madre en toda su grandeza, único sér en cuyo corazon no impera el egoismo.

—¡María! esclama el anhelado *bienhechor*.

Al escuchar su nombre, la desventurada muger levanta su rostro radiante de alegría y de esperanza.

Pero en seguida se estremece y vacila.

Es el hombre de la linterna.

¡Fatal casualidad! pero casualidad natural cuando se busca como aquel hombre la buscaba.

El sabia que habia de llegar una ocasion propicia á sus planes, y rondaba el barrio.

Levanta á María desmayada, y la conduce á la miserable vivienda donde los infelices hijos de aquella muger, están próximos á perecer de hambre.

VIII.

Ved aquí una muger desdichada.

Analizad el *problema*.

Desea trabajar, pero no tiene trabajo; es viuda, y por consiguiente dueña de sus acciones; tiene hijos, y no puede alimentarlos; no puede robar, porque el robo es un crimen; no puede dejarse morir de hambre, porque esto seria un suicidio, y el suicidio es un pecado mortal; por otra parte, su muerte causaria la de sus pobres hijos; pide limosna y no se la dan.

El peligro es inminente y del momento.

Imposible esperar á mañana.

Accediendo á las proposiciones de aquel hombre, sus hijos tendrán pan, y esto basta para que ella sea feliz.

¿Que hace esta muger?

La deshonra en este caso es crimen ó virtud?

¿No seria heróico este sacrificio del honor?

¡El honor! cuando se trata de salvar á los hijos de sus estrañas, qué significa esa palabra para una madre!

No es una ridícula preocupacion?

Dejad que salve á sus hijos, dejadla.

Esa muger deshonrada es digna de admiracion y de respeto.

Habrà quien diga en alta voz que esto es novela; pero yo solo busco el asentimiento de los que dicen para sí «Esto es posible», y sobre todo el de aquellos que, estoy seguro, esclamarán: ¡Esto ha sucedido!

P. M.

PARADOJA.

Hay un camino que al nacer hollamos,
De alegría infantil el alma henchida,
Hermosísimo vergel do jugueteamos
En los albores de la edad querida;
Paraiso perdido que anhelamos
Al dintel del invierno de la vida,
Donde sentimos el vivir apenas
Arrullados en cunas de azucenas.

Cuán hermosa es entónces la existencia,
Sembrada de halagueñas ilusiones,
«Navegando en el mar de la inocencia
Sin arribar al mar de las pasiones.
Llena la pura angelical conciencia
Y el corazon de gratas emociones.....
Dichoso el que entre flores se derrumba
Y al fin de este vergel halla una tumba.»

Angel feliz que á la celeste altura
Do moran sus hermanos subirá,
Y rodeado de eternal ventura
Junto al trono de Dios se asentará.
Hácia aquel que dejó, de la locura
Mundo infeliz, la vista bajará
Y al contemplar sus múltiples abrojos
Llenos de horror apartará los ojos.

Que es la vida ilusion que halaga el hombre
En los rincones de su turbia mente,
Todo su anhelo conquistar un nombre
Que sobre las demas alce su frente.
¿Y qué consigue al fin? triste renombre
Grabado en negra piedra toscamente,
Para encubrir aquel fatal misterio
Que guarda la pared de un cementerio.

Allí la honda verdad: allí la nada
En que jamás con detencion pensamos,
El término fatal de la jornada
Límite de las culpas que lloramos;
La vista en los placeres fascinada
Ciegos pecando hasta la muerte vamos,
Y el camino nos es muy halagueño.....
Bien dijo Calderon, ¡la vida es sueño! P. M.

BUENO Y MALO.

Nuestro Gobernador Sr. Serriñá ya no marcha á la provincia de Gerona y se queda entre nosotros.

Esto suponemos que á algunos *aspirantes políticos* no les sabrá de lo mejor, que digamos.

Pero sin su gusto, estamos persuadidos que la provincia ganará mucho teniendo al frente un gobernador tan digno como el Sr. Serriñá.

* * *

El miércoles último tuvo lugar en el oratorio de Montesion la reunion que anunciamos, iniciada por la Diputacion provincial, á fin de acordar algo que diera señales de que Palma se toma algun interes para ayudar al gobierno á fin de que pueda defender la integridad del territorio español sofocando la rebelion de la isla de Cuba.

La reunion fué numerosa, pero no tanto como era de esperar, atendido el interes que todos los mallorquines desde el primero al último debieran tomarse en este asunto.

A propuesta de la Diputacion se acordó reunir un millon de reales. Poquito es, pero... algo es algo.

Ahora solo falta consultar la voluntad del gobierno sobre si el donativo lo quiere en metálico ó en carne; es decir, en hombres que voluntariamente quieran ir á aquella antilla á pelear por cuenta de Mallorca.

Nos parece que el gobierno preferirá el metálico, porque si tuviera que esperar la fuerza armada que nosotros enviáramos allá, seria fácil que el diablo hubiera tirado de la manta.

Que la Diputacion recolecte dicho millon de reales. Nosotros la aconsejamos que se dé prisa, porque si el gobierno tiene dinero todo lo demás es pan bendito.

Pero nos parece que la cosa vá bien y que Cuba se salvará.

* * *

Sabemos que el Ayuntamiento vá á borrar la elocuente página impresa en el Borne por las hordas que se entregaron á la sublime expansion en la noche del 1° de Octubre.

Los jarros que fueron destrozados van á ser sustituidos con otros iguales y con la remocion del piso, desaparecerán las manchas negras.

Vamos, el Ayuntamiento ya hace algo. Albricias.

* * *

Ya sabemos cuál es el árbol de la libertad que se ha de plantar en sustitucion de aquel monumento.

El árbol es una palmera.

Nos gusta la idea.

Veremos quien se comerá los dátiles.

* * *

El capitán del bateo frances *Bella Nina* que en la noche del martes último sufrió averías al encallar

en los escollos de la punta del Muelle, nos ha suplicado que en su nombre demos las gracias á todos los que le prestaron sus ausilios, y en especial á los carabineros de mar y tierra que con sus gefes contribuyeron á salvar su buque.

Nos complacemos en hacerlo público, como débil recompensa tributada á los sentimientos humanitarios de los que con abnegacion heroica, esponen su vida por salvar la de sus semejantes.

* * *

¡Viva la libertad!

Así gritaban los vándalos que en la noche del 1° de Octubre incendiaban y robaban todo lo que contenian las oficinas de nuestra Administracion de Hacienda.

Hoy que ya se ha *apagado* aquel entusiasmo, el gobierno ha tenido que desembolsar 14 ó 15 mil reales para reponer el moviliario y las puertas y ventanas y cristales que fueron destruidas.

Nada decimos de los papeles y libros que dieron combustible á las hogueras que iluminaban aquella hotentótica escena, presenciada por algunos hombres de los que se llaman padres de la patria!.....

Pero que podemos decir, ante los elocuentes discursos de republicanos y progresistas que calificaron aquellos actos de barbarie de *sublime expansion*.. y dijeron que el pueblo todavía *habia hecho poco!*

¡Ah! patriotas!... Ya sé que en aquellos momentos buscabais la popularidad para cubrir vuestros hombros con las bordadas casacas de cónsules y de gobernadores.

La patria agradecida, si esa patria tuviera memoria, que no la tiene, debiera recordar eternamente los sacrificios que habeis hecho por ella!

* * *

Se abre la sesion.

Uno.—A ver que hacemos para pagar las deudas.

Otro.—Un empréstito.

El primero.—Y quién nos fia?

Otro.—Nadie.

El primero.—Entonces, qué haremos?

Otro.—Una emision de billetes.

El primero.—Y quién los toma?

Otro.—Nadie.

El primero.—Señores, es necesario que paguemos, que levantemos el crédito. Ya ven ustedes, el público nos critica, dicen que no hacemos nada.

Otro.—Hagamos algo.

El primero.—Sí.

Otro.—Me parece acertado.

Otro.—Muy bien pensado.

Otro.—Adelante.

El primero.—Señores, la sesion tiene por objeto..

Otro.—Ya lo sabemos, ver si hacemos dinero.

El primero.—Ya no quedan árboles que cortar. La traslacion del Mercado dicen que no teníamos derecho, porque nos hemos apoderado de un derecho adquirido por el estado al desamortizar los derechos del clero de San Nicolas.

Otro.—Ejm... ejm...

Otro.—Tiene V. S. tos.

Otro.—Apee V. el...

El primero.—Señores, qué hacemos?

Otro.—Qué hacemos?

Otro.—Qué les parece á VV. SS. que hagamos?

El primero.—Se suspende la sesion por no saber de que tratar.

Eso lector, es un *fac-simile* copiado de puertas afuera de ciertas célebres sesiones, tenidas, asómbrense Vds., á la luz del claro dia, por hombres que cifran todo su porvenir en lo que puedan dar algunos perros.

* * *

Los individuos de la Junta soberana de Málaga, durante su reinado gastaron cuatro millones.

Pero lo bueno está en que no han dicho cómo.

Segun noticias no se han justificado 600.000 reales de que se apoderó uno, 200.000 de que se hizo cargo otro y 112.000 que fueron á parar á otro bolsillo.

Y todo eso se hizo en nombre de la *libertad* y de la *moralidad*.

* * *

Desde el dia 1.º de los corrientes la carne paga en el matadero un derecho de seis céntimos por carnicera, impuesto por el Ayuntamiento.

No lo censuramos porque nos hacemos cargo de la mala situacion en que se halla la popular corporacion.

Pero debemos advertirle que esos paliativos no curan la enfermedad, y que se necesitan grandes remedios.

* * *

El viento huracanado que ha soplado estos últimos dias ha causado mas daño que la *sublime expansion* del 1.º de Octubre.

Ha hecho zozobrar un buque, que no es el del Estado.

Ha derribado uno de los tinglados de la plaza de abastos, que era una especie de monumento.

Ha hecho volar tejas, que eran proyectiles dirigidos contra la cabeza de los pacíficos transeuntes.

Y ha derramado sangre, porque *atropelló* á una anciana, dejándola en mal estado.

Y nada digo de los campos, que los ha secado completamente.

El viento nos ha querido probar que á su manera es mas revolucionario que ciertos revolucionarios.

* * *

El Ayuntamiento trata de hacer una emision de billetes.

Aflojad los bolsillos.

Los empréstitos son la ruina de una casa.

* * *

La moralidad de Gonzalez Brabo permitia que en cierta Tesorería cobraran viudas que estaban casadas, esclaustrados que nunca lo habian sido, reti-

rados á quienes habia retirado la muerte y otras limpiezas por el estilo.

De este modo no deben estrañar los españoles si hoy se encuentran sin camisa.

* * *

En Madrid se ha desarrollado de una manera espantosa el tifus.

Solo falta que este verano venga á visitarnos aquel viagero del Asia, para coronar la obra.

* * *

D. Antonio María Guillen, ha pedido autorizacion al gobierno para construir almacenes en el muelle de nuestro puerto.

Con tan plausible motivo, los carpinteros de ribera estarán bailando de gusto.

Si se concede la peticion, adios astilleros.

* * *

Muchos Ayuntamientos han elevado esposiciones al gobierno contra la capitacion.

Por qué no hace otro tanto el nuestro y así nos quedará el consuelo, caso de tener que pagarla, de que hemos hecho todos los esfuerzos para no pagarla?

Porque eso de pagar los consumos por partida doble, es cosa que tiene tres bemoles.

Esponga, esponga y aduzca razones de peso, de mucho peso.

* * *

La redencion del servicio de las armas se ha rebajado á seis mil reales.

Ante ese paso del gobierno dicen que los republicanos han puesto mala cara, porque se acuerdan de aquella promesa de *fuera quintas* que tan simpáticos les hacia entre las masas.

* * *

—¿Cuándo se va?

—No lo sé.

—Pues entónces en que piensa?

—Piensa en una recompensa

Que V. mira y no la vé.

* * *

Montpensier gana terreno, mucho terreno y se deja ya ver que será Rey de España.

Con tan plausible motivo, Prim será nombrado generalísimo y virey de la Habana.

Así lo dice un periódico de allende los Pirineos. ¡Aprieta!

* * *

El dia que nunca viene, del mes y año que con ansia esperamos..... el magnifico Ayuntamiento de pueblo de Son Servera, ha de empezar sus sesiones de economía de localidad..... Pues está resuelto segun me han dicho, á liquidar cuentas del retroceso, es decir con todos los Municipios que ante-

riores á él han pasado sus años tocando el violon.....

Cuidado que no tropiecen con el señor y den de palos al plebeyo..... nosotros estamos convencidos de que la Revolucion de Setiembre será el norte á que dirigirá su proa el síndico de la corporacion.

* * *

D. Juan Prim ha pronunciado su discursito.

En él dice que es *valiente!* que ha sido *valiente*, y que será *valiente*.

No esperábamos ménos de un *capitan general*.

Por supuesto que cumplir la obligacion no es una virtud, sino un deber.

* * *

El Sr. Topete tambien ha dicho algo.

O por mejor decir, ha dicho mucho en pocas palabras.

Francamente, me gusta este señor que no se alaba.

* * *

¿Cuándo salen los batallones mallorquines para Cuba?

Dicen que *larán larán*

Una casa sin pared;

Dicen que *larán larán...*

Nunca la acaban de hacer.

* * *

—¿Qué significa el presidente en el teatro?

—¿Tiene campanilla?

—No.

—Pues significa que en cualquier parte hace mas falta que allí.

* * *

¿Por qué están tan súcias en su parte baja las paredes de ciertas calles, y por qué despiden tan mal olor?

Porque no hay sumideros públicos.

Pues hacerlos.

Lo reclamamos en nombre de las narices de nuestros prógimos á quienes amamos como á nosotros mismos.

* * *

—¿Qué quiere decir *alcalde popular*?

—Que es amante del pueblo, ó á lo ménos debe serlo, porque el pueblo le ama á él, segun se desprende del calificativo.

Pues si esto es verdad, que mande á los cocheros ir despacio, porque la otra noche casi me atropella un carruaje sin que el *auriga* gritare ¡allá vá eso!

Y yo soy hijo del pueblo.

Por supuesto que aunque no lo fuera me quejaria lo mismo porque *todos somos iguales*.

Para cuando son los vuestros rayos, Sr. Alcalde?

¡A ver, esas multas!

* * *

Ayer llovió en cierta calle, y segun el color del *agua* las gotas no se convirtieron en *perlas* sino en *topacios*.

Valiente bordado se perdió cualquier gaban que pudiera haber pasado por allí en aquella ocasion.

Sr. Alcalde, V. que es tan amigo del pueblo, á ver si como Josué detuvo al sol, puede V. detener estas lluvias.

* * *

Sres. Municipales: Con el debido respeto suplico á ustedes que se sirvan leer las anteriores líneas. Soy de Vds. afmo. S. S. que estimo sus servicios

Un ciudadano.

* * *

¿A qué no hacen caso de todas estas cosas?

¿A qué no ponen multas á los cocheros que hacen ir sus coches á escape?

¿A qué tampoco multan á los que vierten líquidos de *poner manchas*?

—A qué sí?

—Me alegraría de perder.

* * *

Aun no ha sonado la campana.

Todavía no hay bastante público.

¡Cuidado con la campanada! que hay muchos oídos que la esperan y si sale pifia nos desacreditamos. ¡Ojo!

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

Dicen que si vá estará
Su voluntad casi presa,
Que sujeto á una *promesa*
Los cultos no votará.

ESTERIOR.

Alaró.—Molts dels que menjan ferratje
Han fet riurer molta gent
Nombrand un Ajuntament
Dins allò qu'es diu *Carnatje*.

Sóller.—Compatim nostros germans
Per lo qu'han petid pel vent...
¡Ells no tenen el torment
Dels síulos republicans!

ALLENDE-EL-MAR.

Camino de Portugal,
Me dijo una niña ayer,
Se encontró con un *real*
Que retrata á Montpensier.

Por lo no firmado,

El editor del periódico, FELIPE AMENCUAL.